

# BOLETIN AGRICOLA.

REVISTA PUBLICADA EN LA PAZ DE MURCIA.

Núm. 23

Jueves 20 de julio de 1865.

Año I.

## APLICACION DEL MAIZ (1)

DEL MAIZ PARA LOS GANADOS Y AVES DOMESTICAS.

En la America septentrional no se ocupan en desgranar el maiz para darlo á las ovejás, pues les echan las espigas enteras; pero es preciso convenir en que para que este método sea útil, el maiz debe ser nuevo, porque entonces toda la espiga sirve de alimento, mientras que, si estuviese demasiado dura, no tendria sabor alguno.

Los famosos cerdos de Nápeles se engordan únicamente de este modo, y el autor de la *Escuela de la Huerta* asegura que los ha visto hasta de 20 arrobas, y que para que adquirieran tanto peso, basta encerrarlos durante dos meses en una pocilga donde tenga un dornajo ó artesa siempre llena de maiz. En Borgoña, cuando los cerdos están ya un poco gordos y comienzan á sentir desgana, les dan cada quince dias maiz entero y cocido en agua. En España tenemos en la bellota un recurso mas barato y de tan buen efecto como el maiz, con la cual conseguimos cerdos tan gordos como los de Italia.

Las aves de toda especie engordan mucho alimentándolas con maiz crudo, cocido en harina ó en pelotillas hechas de ella: la carne adquiere un gusto delicado: los pollos y capones mas estimados vienen de los países en que cultivan este grano en grande. Los capones de Bressae, los muslos de gamo y los higados de ánade tan celebrados en toda Europa, deben en parte su mérito al maiz.

DE SUS PROPIEDADES MEDICINALES.

Independientemente del alimento saludable que el maiz suministra al hombre y á los animales, se le atribuyen tambien propiedades medicinales; pero estas mismas propiedades son, como se dejan discutir, menos sensibles en las personas que hacen diariamente uso de ese grano; porque ese hábito lo hace pronto indiferente á la economia animal, y no conserva al

(1) Copiado de *El Correo de Andalucia*.

cabo de cierto tiempo mas que el efecto alimelítico.

Los puches claros, compuestos de harina de maiz, son muy saludables y fáciles de digerir, tanto que los médicos los recetan muchas veces como remedio á los enfermos y á los convalecientes; pero uno de los efectos que produce bastante comunmente el maiz, es aumentar la secrecion de la orina, así es que varios autores españoles aseguran que raro es el americano que padezca concreciones calculosas ni otras lesiones en las vias urinarias, lo cual puede tener algun fundamento en cuanto á que desde tiempo inmemorial, segun Li-chi-Tchin, los chinos se servian del maiz como diurético. Desvieux, en su Memoria sobre las Lanzas premiada por la Academia de Burdeos, asegura que desde que el cultivo del maiz se ha introducido en este país, los habitantes que hacen de él su principal alimento, se han librado de las apoplejias á que estaban muy espuestos antes. Si estas observaciones tienen, como no dudamos, algun fundamento, puesto que las vemos confirmadas por otros autores, bastan para responder á las injustas objeciones que se han hecho contra el alimento del maiz, pues sus principios nutritivos es lo cierto que los que se alimentan con él dan las preferencia á este grano aun cuando tienen otros, y su robustez responde de la salubridad de este alimento. Herrera dice que Diocles llamaba á un potage hecho con maiz, leche de cabra ó de almendras y sustancia de carne, *miel de los panes*.

Por último, en la medicina doméstica la harina es muy preferida á la de linaza para hacer cataplasmas emolientes, pues tienen la particularidad de no secarse tan pronto. La harina tambien se emplea como el polvo del lycopodio, para curar escoriaciones de los niños y de las personas obesas.

Los pocos gusanos del ailanto que por primera vez han sido avivados en Valencia del ya famoso *bombyx cinthia*, han comenzado á hilar su capullo, para lo cual se envuelven en la misma hoja del árbol que los alimenta. Su tamaño en este estado es igual al de los gusanos de la morera en longitud, pero son mucho mas gruesos y de un bonito color verde azulado. Hasta ahora ha sido completamente feliz este pequeño ensayo, y esperamos conocer su éxito definitivo, que nos parece dará la seguridad de lo fácil que es aclimatar en nuestro país un insecto en el que la moderna industria cifra grandes esperanzas.

# ¡Adios!

A . . . .

Cuando en las páginas de aqueste libro  
tus ojos fijas alguna vez,  
si acaso locas sus pobres hojas  
quizás te sientas estremeccr.

Cuando recuerdes días que huyeron,  
días que nunca podrán volver,  
tal vez derrames, cual yo derramo,  
gotas ardientes de amarga hiel.